

EL DEFENSOR DE GRANADA

Diario independiente

Este periódico al estudiar, con absoluta independencia de todo partido político, las cuestiones de palpitante interés, defiende constantemente el derecho, la moralidad y la justicia. Queremos sinceridad en las elecciones, leyes administrativas duraderas y simplificada, empleados responsables y propietarios de sus destinos por oposición ó concurso, presupuestos nivelados, contribuciones proporcionadas al rendimiento de la propiedad y de la industria. Todos los errores, todos los abusos, todas las arbitrariedades, todas las tiranías, todos los egoísmos y todos los engaños, veagan de donde vinieren, son combatidos razonada y enérgicamente.

Este periódico dedica con preferencia su atención á la cultura popular, á la prosperidad del comercio, de la industria, de la agricultura y de las artes, bases del bienestar, progreso y desarrollo de los pueblos; no escatima medio ni sacrificio alguno por servir cumplida y rápidamente á sus lectores; está consagrado muy especialmente á la defensa de los intereses de Granada y su provincia; oye y se hace eco de todas las quejas justas que se le dirigen.—La Redacción no es solidaria de los artículos que se publican con la firma ó iniciales de sus autores.—No se devuelven los originales de artículos ó comunicados que se nos envíen, aunque no se les dé publicidad en el periódico.

Suscripciones

En Granada, un mes.	1'75 Ptas.
En el resto de la Península, Balears y posesiones españolas del N. y O. de Africa, un trimestre (pago anticipado)	6 »
En las posesiones españolas de América, un semestre (pago anticipado).	17'50 »
En el extranjero, un semestre (pago anticipado).	20 »
En las posesiones españolas de Oceanía, un semestre (pago anticipado).	80 »

Director y Propietario
LUIS SECO DE LUCENA

Oficinas é imprenta, Buen Suceso, 6.
TELÉFONO NÚM. 10

Inserciones

ANUNCIOS.—Tarifa, 10 céntos. de peseta línea en la 4.ª plana.—25 céntos. en la 3.ª—50 céntos. después de la Miscelánea.—1 pta. en la 1.ª (pago anticipado).—Los anuncios oficiales y de espectáculos públicos, pagarán á razón de 20 pesetas línea en la 1.ª plana, 10 en 3.ª y 5 en 4.ª
ESQUELAS MORTUORIAS.—Tarifa: 4 pesetas cada inserción á una columna de la 4.ª plana.—8 en la 3.ª—40 en la 1.ª (pago anticipado).
COMUNICADOS.—Tarifa: De 2 á 100 pesetas línea, á juicio del Director (pago anticipado).

Desde Sierra Elvira.

III.

El pavo de Pepa la bañera y el gallo de Frascuito, consorte legítimo, me han tocado diana poco más ó menos cuando las tintas de la Aurora coloreaban las cimas de esta Sierra.

Desde la entreabierta ventana he tenido el gusto de ver el *Arca de Noé*, que de tal modo califica el corral sobre el que se halla suspendido mi cuarto.

He compuesto *mi tocado* con la sencillez y franqueza propia de estos campos, y después de aspirar fuertemente el aire fresco y perfumado que gratuitamente envían los picos del monte, he refrescoado el tubo digestivo con un vaso de agua salitosa medicinal del surtidor central del jardín, disponiendo de tal modo tan importante órgano para recibir con fruición, casi con hambre, el buen chocolate Amattler y la leche de una preciosa vaca que, conducida por gentil dueña, se presenta todos los días á la puerta de esta casa para dejarnos el jugo predilecto, no muy á gusto del animal que, sin duda, se acuerda en ese instante de su querido becerro, al que llama con *sentidos acentos*.

Provisto luego del barómetro de bolsillo y salvo error de grado ó suma, he ascendido, ó lo que es lo mismo, he salvado el tapon de la Sierra, unos ciento setenta y cinco metros, llegando á la segunda meseta, con lo que, metro más ó menos, me hallo á nivel con la plaza de los Algibes de la Alhambra de Granada.

¡Hermosa perspectiva! Percíbese la histórica y artística ciudad envuelta en gasas que forman una faja blanquecina perfectamente nivelada de Norte á Sur y sobre la cual se eleva la mole inmensa de Sierra Nevada, ligeramente teñida con los colores del iris: parece que se abraza con el cielo en los confines de aquella silueta, á medio dibujar, como un boceto soñado por el gran pintor del Universo.

Allí, entre oleadas de aire purísimo saturado de oxígeno y emanaciones de perfume salvaje, he visto claveles silvestres, diminutos, que afectan la forma común y ligeramente escroscados; margaritas y botones de oro, se entiende amarillos, no voy á creer que hay aquí algún filon y desmonte estos montes; heliotropo silvestre y otras plantas olorosas cual la juncia y mastranzo, semejante á la que sirve de alfombra para las calles el día del *Santísimo Corpus Christi*: tal es la manifestación más saliente de la *Flora* en esta Sierra Elvira, porque en órdenes inferiores hay muchas otras plantas y flores cuya denominación desconozco y que no tienen semejanza con las cultivadas en la llanura.

En cuanto á la *fauna* sólo he podido ver dos parejas de grajos cuya vivienda la han abierto en un tajo, y una culebra de un metro de longitud que ha huido á la vista. Paseando la mirada por las márgenes del Genil, percíbese este río con los reflejos del cielo en su tranquila corriente, como hilillos brillantes ó plateados, que diría el poeta, y en la mayoría de la línea ondulada que sigue su curso por las verdes alamedas que crecen á sus pies.

Allá á los lejos el *Suspiro del Moro*, donde lanzó el bueno de Boabdil su último sollozo por la pérdida de su *Capitanía general* al contemplar por vez postrera la Sultana de Occidente que quedaba en poder de los nuevos monarcas y la daban en feudo de nueva región militar, acaso entonces la mejor, más querida y más importante del Reino, al esforzado Conde de Tendilla.

¿Cómo cambian los tiempos! aquel Reino de Granada que tanto sudores costó recuperar á los Católicos Reyes y en el cual lucieron su ingenio y esfuerzos militares y los talentos guerreros generales tan ilustres como Gonzalo de Córdoba y otros que de sobra conocen todos; aquel Reino granadino en el cual quedaba sellada la unidad nacional y marcaba en el Renacimiento el principio de una época floreciente en la España Militar moderna, ha venido tan á menos que de una pluma ha sido borrado del mapa militar fin de siglo.

Ya no hay en él ni montañas, ni costas, ni fronteras que guardar, ni la vecindad de las costas africanas, ni aún la de los ingleses significan nada: así como así estamos rodeados de *ingleses* por todas partes, que con el tiempo serán los *accionistas* de las futuras líneas férreas. ¡Cómo habrán cambiado los tiempos!...

Mas basta de tristes filosofías de historia militar, contempladas desde estas alturas y á través de los cuatro siglos que han pasado, que la campana llama á los bañistas al pylon.

Cambiaré el barómetro por el termómetro y... zás; al agua, á los treinta y siete grados y algunas décimas para que no se disguste la piel con sensaciones de frío ni de calor y para que todo sea aquí plácido y armónico en esta vida campesina y algo musulmana.

Después una copa de buen Jerez ó de Sanlúcar, porque el reposo del baño es artículo de fé entre los creyentes sumisos á las prescripciones médicas. hasta que más tarde el almuerzo opere en el estómago en razón inversa de las pérdidas causadas por el baño.

Un poco de música, algo de cambio de impresiones entre los concurrentes al salon de descanso, el cigarrillo los aficionados y entre bocanadas de humo y algún bostezo, nada de impolítica política ni de relación con las reformas de la refor-

ma que nos amenaza, llega la hora de la siesta que, esa sí es verdadera, grandiosa, monumental, inconcebible para el que no habite en estas regiones balnearias.

A la noche se repite la sesión ó se contempla el paisaje á la luz de la luna en creciente hasta que comienza la dispersión, y poco á poco queda en el más profundo de los silencios, turbado solo por el canto de los grillos ó el gruñido de los perros que guardan estas cercanías.

E. M. F.

Miscelánea

Visita de inspección. Por consecuencia del resultado de la visita que el inspector de Escuelas ha hecho á las de Maracena, Albolote, Peligros, Pulianas y Gütevejar, el Rectorado ha adoptado los acuerdos que señalamos seguidamente:

Respecto de la de Maracena las medidas oportunas para conseguir un local de mejores condiciones que el que en la actualidad tiene.

Respecto de la de Albolote dirigir al profesor D. Manuel García y á la maestra doña Angustias Jimenez, respectivamente, comunicaciones espresando la satisfacción con que el Rectorado ha visto los beneficiosos resultados obtenidos en la enseñanza.

En cuanto á Peligros se hace indispensable adquirir un local mejor que el destinado á la escuela que dirige D. Joaquin Moreno, y es, al propio tiempo, preciso el abono de los atrasos que adeuda el pueblo por Instrucción primaria.

Se expresará á la Junta local de Pulianas que procure sean de mayor capacidad los locales destinados á escuelas, sobre todo el de niñas, y que en breve satisfaga lo que debe por primera enseñanza.

En fin, se encarga á la Junta local de Gütevejar, que gire una visita mensual á las escuelas para estímulo de los niños, y que se ponga de acuerdo con los maestros, á fin de que conforme lo permitan los fondos del material, se adquieran los objetos y enseres que faltan en las clases.

Concurso. Ha sido propuesto para la escuela de Cañar D. Evaristo Prieto Vidal.

Guardia. Hasta mañana corresponde la

guardia nocturna en los juzgados de la capital al del distrito del Salvador.

Después entra de guardia hasta el día diez de setiembre próximo el juzgado del Campillo.

Contrabando. Para que declare en causa que se sigue por contrabando de tabaco, llama el juez del distrito de San Antonio de Cadiz al vecino de Motril Antonio Perez Castillo, cuyo actual paradero se ignora.

Comision. Para hoy á las once está citada en el Ayuntamiento la comision de ornato y obras públicas.

Telegrama. En la oficina telegráfica del Noroeste de Madrid, hay detenido un despacho dirigido desde Guadix con las siguientes señas:

«Sagrario Ortega. Isla de Cuba 9 principal».

Magistrado. Ha llegado á esta capital el Sr. D. Francisco Alted y Sanchez.

El Sr. Alted se posesionará hoy de su cargo de magistrado de esta Audiencia, para el que fué nombrado hace algun tiempo.

Viajeros. Se encuentran en Granada: Procedentes de Málaga, D. José Garzon y D. Augusto Perez Vargas.

—De Madrid, D. Pedro Gamboa.
—De Cordoba, D. Antonio Salas.
—De Jaen, D. Manuel Muro.
—De Guadix, D. Luis Alarcon.
—De Sevilla, D. Alfredo Barthe.
—De Lanjaron, D. José Corado.
—De Torrox, D. Diego Rico.

Anticipo de cuotas. Los contribuyentes que han solicitado anticipar las cuotas del primer trimestre del actual año económico, pueden satisfacerlas hasta el día 31 del corriente.

Enfermo. Desde hace algunos dias se halla enfermo de cuidado nuestro querido director D. Luis Seco de Lucena.

La enfermedad operó ayer una crisis favorable al paciente, quien por fortuna se encuentra ya fuera de peligro y en camino de una rápida convalecencia.

Permuta. Han solicitado permutas de sus destinos los maestros de Jatar y Fornés respectivamente.

Denuncia. D. Antonio Carrillo, vecino de Santa Cruz del Comercio, ha presentado al Rectorado de esta Universidad de Granada

— 165 —

ba ni si pensaba algo, cosquilleándole en el pecho una cosa amarga y dulce á la vez que le subía, le subía hasta nublarle los ojos. El mismo no se dió cuenta de como aconteció aquello; cualquier nota, acaso la propia tensión de su espíritu, el exceso de sentimiento le despertó la nostalgia que le dormía en el alma, un tropel de recuerdos le asaltó la memoria, acordóse de su madre, de la novia y de la vaca; el teatro se le borró de la vista, dejó de distinguir el público, huyeron las luces de gas y... Dios Santo!... ¡No era ilusión de sus sentidos! ¡No se equivocaba! ¡Allí! ¡Allí! ¡Detrás de aquel cortinado grana salpicado de borlas y flecos de oro que se descorría, apareció su pueblo, su pueblo del país, con sus techumbres de cañizo, sus huertos frondosos, sus esposas parizas, sus maizales espléndidos, su alfombra de trébol, sus murallas de retorcidos robles!... Después el oboe moduló el cántico montañés; grave, melancólica, dulcísima sonó en la orquesta la muñeira indicada por las violas, duró lo que un suspiro, y murió en la masa sinfónica, respondiéndola en la escena el eco de la gaita, de la gaita de verdad, que turgente y hueca con su pellejo hinchado y en brazos del gaitero, asomó por las azules alturas del fondo, mientras mozas y mozos, con sus trajes de fiesta, invadían por atajos y veredas el escenario.

Jeromiño no pudo más. Obedeciendo á la atracción de aquel torrente de música que tiraba de él con una fuerza irresistible, se fué empujando en su asiento hasta ponerse de pié derecho; le pareció de pronto que la gaita le gritaba desde la escena: ¡soy yo! é incapaz de contenerse por más tiempo; erguido pálido, trémulo, ahogado por los borbotones de entusiasmo que le corrían hacia el corazón por las venas, quiso hablar, alzó la cabeza, la figura del director de orquesta describiendo invisibles triángulos con la batuta, se le metió por los ojos y considerando que con semejante inquieto palitroque habia dado vida á todo aquello, á la vez que el instrumental iniciaba

instrumental de cuerda, y enmedio de todos, descollando sobre sus compañeros, dos esbeltísimas arpas de primorosos mástiles parecían empujarse para mirar por encima de la partitura del director colocada sobre el atril de presidencia. ¡Qué de trompetas!... se dijo para su capote el muchacho sin quitar ojo á los cornetes, y reparando luego en los contrabajos, exclamó: ¡vaya unas guitarras morrocoetudas! Por fin ocupó el director su butaca, se mesó los cabellos extendió el brazo armado de la esbelta latuta, lo tuvo un instante en alto y bajándole de pronto se estremeció la orquesta, pasó por ella como una racha de tempestad que la electrizó de punta á punta; multitud de arcos, besando con sus cerdosos labios las cuerdas de los instrumentos, subieron á la vez con ondulacion de juncos; agitóse el metal bullicioso, y como evocado por aquella varita mágica que describía signos cabalísticos en el aire, estalló un acorde inmenso que lanzó al espacio aluviones de notas, ensordeciendo con sus roncós sonidos figles y contrabajos ganosos de supremacía, mientras las trompas daban tres ó cuatro notas secas para que los bajos menguasen y dejasen oír los lamentos de los violines y los suspiros de flautas y oboes, y los timbales y el bombo, símbolos de la fuerza y pretensiones de ahogar el conjunto, atropellaban con sus parchazos y redobles aquel alud de sonoridades que vigorizado por nuevos motivos que se renovaban como manojos de chispas en el tema general de la overtura, aceleraba el compás y crecía, crecía hasta llegar al estruendo del terremoto.

El primer preludio de la orquesta produjo en Jeromiño una impresion terrible; diéronle los nervios una sacudida como si el acorde hubiese vibrado en su organismo, alargó el cuello para no perder detalle, arrugó la frente y se quedó mudo, extático, abrumado, con la boca abierta, sin atreverse á mover para no armar estrépido, con el corazón oprimido y la inteligencia confusa, sin saber lo que pensa-

— 164 —

El músico mayor.

Cuando su amigote el ordenanza del periódico de enfrente le dijo á Jeromiño si queria aprovechar la localidad para que no se perdiera, pensó volverse loco de júbilo. ¡Cómo!... ¡Ir al teatro, al teatro de que tantas maravillas le contaban y que aún no conocía!... ¡Y de balde! ¡Pues no habia de querer, si no anhelaban otra cosa desde que vivía en la Corte!... Pero él se acordaba muy bien de la advertencia de que no malgastara, que entre beso y pechugazo le hizo su madre, al partirse el zamacuco del país seis meses antes, y por nada en el mundo hubiera sisado un solo real para una diversion, de los diez duros de ahorro que guardaba en el rinconejo más ignorado del baul. ¡Digo!... ¡Cualquier día se gastaba él lo que á fuerza de sudores ganaba exprimiendo las ubres de las reses en la vaquería á donde le enviaron á servir de la Sierra. ¿Y en qué? En lances que serian un primor, pero que se acababan y no le devolvían á uno el dinero que dió por verlos!... ¡Imposible! Cada peseta que Jeromiño agregaba á su tesoro era una semana menos de Madrid, una zarpada más á la horri-

una denuncia contra la conducta que observa el profesor de la escuela pública de aquella localidad.

El camino del Avellano. Por consecuencia del derrumbamiento ocurrido en el camino del Avellano, se han suspendido los trabajos, interin se termina el expediente instruido para averiguar las causas de aquel accidente.

El expediente debe activarse para que cuanto antes continúen los trabajos, pues mientras así no se haga, como el camino está cortado en algunos tramos, se hace difícil el paso é imposible la llegada á la fuente, y hay el peligro de que se destruya el resto de la obra, recientemente efectuada.

Fiestas en Benalúa. En los días 17, 18 y 19 de setiembre próximo tendrán lugar las ferias que anualmente se celebran en Benalúa de Guadix y que coinciden con las fiestas que el pueblo dedica á Ntra. Sra. del Rosario.

El cura párroco don Miguel Quesada prepara los actos religiosos para que resulten con toda solemnidad, y por su mediación ha conseguido que se borde un precioso manto para la imagen y que se funda una campana con destino á la iglesia.

La feria y fiestas se espera que estén más animadas que en años anteriores.

La actitud de los estudiantes. Segun noticias oficiales, los estudiantes de segunda enseñanza de Valencia han celebrado un meeting para protestar contra el aumento de las matrículas.

Entre los acuerdos que tomaron figuran los siguientes:

1.º Nombrar una junta de defensa para que redacte un manifiesto dirigido á todos los estudiantes de España excitándoles á elevar una protesta contra el aumento de matrículas.

2.º No matricularse ni asistir á clases hasta obtener la rebaja de derechos en matrículas y títulos.

Un crimen en Guadix.

Días pasados, salieron tres vecinos de Guadix, jornaleros de oficio, á coger esparto en la dehesa de Caza, situada á alguna distancia del pueblo.

Burlando la vigilancia de los guardas, penetraron en dicha finca, comenzando á hacer acopio del producto que buscaban.

Cuando ya tenían reunidas tres cargas apercebieron los guardas Antonio Cruz Garcia y José María Hidalgo, los cuales salieron en persecución de los esparteros, que habían emprendido la fuga al notar que estaban descubiertos.

Alcanzaronles aquellos antes de salir de la dehesa y fueron á apoderarse del esparto que habían sustraído; pero se opusieron resueltamente los jornaleros, trabándose cuestion entre unos y otros.

El guarda Antonio Cruz y uno de los sujetos referidos, llamado Antonio Navarrete, llegaron á las manos, dando este último al primero una puñalada en una mano, despues de lo cual se agarraron á brazo partido hasta caer ambos á tierra.

Entonces el otro guarda, José María Hidalgo, al ver á su compañero en tierra y herido, levantó la carabina y disparó por la espalda un tiro á Antonio Navarro, que quedó

muerto en el acto, con el corazón atravesado del balazo.

Todos los demás huyeron inmediatamente de aquel sitio, dando conocimiento al Juzgado de instrucción y á la Guardia civil.

Poco despues eran capturados los guardas de la dehesa por el comandante del puesto D. Antonio Fernandez Osorio y el guardia Antonio Cabo Lopez.

Homicidio en Huescar.

Dicen de Huescar que el domingo último apareció en el sitio llamado *Acequia de enmedio*, á dos kilómetros de dicho pueblo, el cadáver del vecino del mismo Julian Ruiz Irigaray, jóven de 17 años de edad, con varias heridas de arma blanca.

Los guardias civiles Francisco Segura y Federico Robles, que fueron los primeros en verle, practicaron activas diligencias para descubrir á los autores del crimen; pero entre tanto presentose al Juez otro jóven de 19 años llamado Juan Sanchez Dengra, tambien vecino de Huescar, confesando que él era el homicida, pero negándose á dar explicaciones acerca de la forma en que habia ocurrido el sangriento suceso.

Tanto la víctima como el criminal habían estado aquella mañana reunidos amistosamente en un cortijo próximo á la población, donde permanecieron divirtiéndose hasta el anochecer, en que emprendieron el regreso á Huescar.

Se supone que en el camino surgiria pendencia entre ellos, aun cuando el agrosor se niega terminantemente á aclarar este misterio.

Calzado gratis.

Véase el anuncio de EL NEGRO que publicamos en 4.º plana.

La division territorial militar.

¿Qué pasa?

Dice *El Liberal*:

«Cuatro días lleva el presidente del Consejo en San Sebastian.

Fué el Sr. Sagasta á la capital de Guipúzcoa con el principal, con el exclusivo objeto de exponer á la reina las razones de Gobierno que aconsejaban la firma de los decretos para el planteamiento de las reformas de Guerra.

Y despues del tiempo transcurrido resulta que los decretos están sin firmar.

Hay más: despues de ese tiempo, á 28 de agosto, y cuando solo faltan cuatro días para que rija la nueva organización militar, el ministro de la Gobernación afirmaba anoche que los decretos estaban en Madrid.

Verdad es que los amigos íntimos del ministro de la Guerra y otras personas que por razon de su cargo en el ministerio tienen motivos para saber lo que dicen, afirman que los decretos los llevó el Sr. Sagasta.

Pero esto contribuye precisamente á mantener la confusión y autoriza el que circulan rumores que en tan malísima situación colocan al Gobierno.

Hay, pues, grandísima alarma, que el Gobierno torpemente viene fomentando con su falta de sinceridad.

Más le valiera prescindir de ridículos misterios que á nada conducen, porque la verdad se ha sabido al fin.

Y la verdad es que los proyectos de Guerra han sido acogidos con marcada resistencia por quien tiene que darles su sanción.

Si en el regateo mantenido durante cuatro días ha vencido al fin el Gobierno eso el tiempo lo dirá.

Pero mientras tanto, lo indiscutible es que han existido resistencias y regateos.

Algo de esto sabian ánteaer los ministros residentes en Madrid; pero ayer lo vieron confirmado por un testimonio digno de crédito.

Dícese que una persona muy conocida en el mundo de los negocios, que llegó ayer por la mañana de San Sebastian, y que anoche mismo regresó á la capital de Guipúzcoa, confirió con varios de los ministros, y entre ellos muy detenidamente con el Sr. Gamazo.

Y esa persona, de significación democrática y que ocupa un asiento en el Congreso, sabia que en el palacio de Miramar no se miraban con buenos ojos las reformas proyectadas por el general Lopez Domingunz, y al parecer aprobadas en Consejo de ministros.»

Desconfianza ministerial.

Del mismo periódico:

«Los ministros residentes en Madrid se han visitado en estos días con mucha frecuencia, cambiando impresiones muy poco optimistas por cierto.

Ayer por la tarde conferenciaron los Sres. Gonzalez (D. Venancio) y Gamazo en el despacho oficial del primero, y anoche el ministro de la Gobernación volvió á conferenciar con el de Hacienda en el despacho de éste.

Las dos entrevistas dícese que tuvieron importancia, y singularmente la de anoche.

No tenemos la pretension de conocer en detalle lo que hablaban los Sres. Gamazo y Gonzalez; pero nos basta con saber que tanto el ministro de Hacienda, como el de Guerra, vienen observando con marcada prevención lo que ocurre en San Sebastian, y mas de una vez han creído que pudiera destinárseles al sacrificio.

Y así como ánteaer el Sr. Gonzalez procuró tranquilizar al general Lopez Dominguez, posible es que anoche fuera al ministerio de Hacienda para desvanecer los temores del Sr. Gamazo.

No sabemos si lo conseguirán.

Pero de todos modos, resulta que ha existido la desconfianza entre los ministros.

Y no nos atrevemos á afirmar que esa desconfianza haya desaparecido.

Porque entre amigos, con verlo basta, dirán los señores Gamazo y Lopez Dominguez.

Y lo que ellos quieren ver es que los decretos de Guerra se publiquen en la *Gaceta* antes del 1.º de setiembre.»

Pronto ha de verse.

En contraposición á lo anteriormente transcrito, dice *El Imparcial*:

«Respecto á la firma de los decretos de Guerra, el Sr. Sagasta dice, por lo que hemos oido, que desde ayer ha comenzado la reina á estudiarlos. Que estos no ofrecen dificultad de ninguna especie y que en los de personal la reina demuestra estar muy bien enterada.

No creemos que ante estas noticias puedan seguir los rumores sobre dudas y vacilaciones acerca de la firma de tales decretos.

Anoche se decía que tanto estos decretos como los de Gracia y Justicia quedarán firmados hoy, y se podrán publicar en la *Gaceta* del día 30.»

Jugar al octavo cuerpo.

Los Sres Sagasta y López Domínguez nos están tomando el pelo á todos los españoles con la cuestión del 8.º cuerpo se ejército.

Primero se acordó crearlo, con destino á Sevilla; pero como la Coruña no cesaba en su actitud enérgica, tan pronto como se resolvió mantener la actual capitania general de Andalucía le fué ofrecido á la capital gallega.

Esta, en vista de tal ofrecimiento, depuso su hostilidad, al mismo tiempo que alzaba el grito Vitoria; y hé aquí que ahora el Sr. Sagasta, segun afirman los periódicos, acuerda donarlo á la referida ciudad alavesa.

Estamos seguros de que si Vitoria se somete y en cambio alzara el grito Granada, nos le ofrecería tambien á los granadinos.

Lo triste es que el país consienta burlas tan sangrientas.

Lo de San Sebastian.

Poco dicen los periódicos de Madrid recibidos anoche, acerca de los graves sucesos desarrollados en la corte de veraneo. Reproduciremos los telegramas que desde San Sebastian dirige el Sr. Peris Mencheta á *El Noticiero Sevillano*, por ser la relación más completa y extensa que en la prensa encontramos.

Por no tocar un zortzico.

San Sebastian 24, 1.40 madrugada á 11.50 n.

Anoche se han desarrollado en esta población, residencia de los reyes, escenas que han tenido por desenlace funestas consecuencias.

A las once, el público que paseaba por el boulevard pidió á la banda que tocaba allí, que entonces un zortzico, á lo cual se negaron los músicos.

La petición hecha al principio por medio de palmadas, se convirtió en mandato del pueblo, ante tan obstinada y muda negativa.

Esta fué el chispazo que produjo el incendio de ánimos.

Se promovió un fuerte alboroto y la muchedumbre comenzó á cantar zortzicos acompañados de vivas á los fueros.

Los grupos iban aumentando á medida que la gritería era más espantosa. Todos los curiosos que asistían al boulevard se unieron á los alborotadores y les acompañaron en sus cantos.

¡Al hotel de Londres!

De pronto uno de la muchedumbre gritó: ¡Al hotel de Londres!

Es esta la residencia del presidente del Consejo de ministros.

Eran las once y media cuando los alborotadores se dirigían al hotel de Londres.

Una lluvia de piedras fué el primer saludo que hicieron al edificio donde se hospeda el jefe del Gobierno.

Inmediatamente comenzaron los gritos de ¡vivan los fueros! ¡abajo el Gobierno!, acompañados de vez en cuando de prolongados y estridentes silbidos.

En cuanto el Gobernador civil tuvo conocimiento de estos hechos, se puso en camino del hotel para disolver los grupos.

La llegada del Gobernador, y más tarde la del alcalde y la policía, fué acogida con los mismos silbidos con que saludaban al Sr. Sagasta.

La fuerza de seguridad trató de hacer el despejo, pero comprendió á poco que era más que difícil, imposible. Tal era la excitación de ánimos que reinaba entre los amotinados.

Las autoridades apedreadas.

El gobernador y el alcalde quisieron tambien imponerse á la multitud, y por toda contestación recibieron un sin número de piedras lanzadas por los alborotadores.

En vista de la poderosa resistencia de los grupos, ordenó el gobernador que saliese la guardia civil á imponer el orden.

Tampoco cesaron las pedradas ni los silbidos; todo lo contrario, aumentaron las protestas y los gritos de ¡vivan los fueros!

La Guardia civil se apoderó del hotel de Londres para impedir que la multitud se internase en el edificio como habia intentado ya repetidas veces.

El pueblo continuaba en su actitud provocativa y la Guardia civil disparó las tercerolas al aire. Los disparos fueron quince y apesar del estruendo de ellos la multitud prosiguió á las puertas del hotel.

Al principio hubo carreras y se llegó á temer que ocurriera una espantosa catástrofe; pero el grupo de alborotadores se replegó frente al edificio morada del presidente del Consejo de ministros.

ble ausencia, otro paso hacía el pueblecillo de sus sueños que allá se escondía entre bosques de maizales y pinos en la costa, bañado mansamente por las rias bajas. Aquel billete lo vivía, pues, del cielo á Jeroniño para satisfacer sus ansias sin mengua del caudal propio; y ardiendo de impaciencia, con el papel portador de la dicha en la mano, presentose á su dueño, el roña del mozalbillo, en demanda de permiso para salir por la noche del establecimiento. Era el rapacín con sus juveniles veinte años, formal de suyo y juicioso, y por tal muy bien quisto de su amo, que le concedió enseñada la venia solicitada, y como todo llega, se disfundió en las sombras el último resplandor de aquella tarde, de una tarde inacabable; en un periquete despachó la ordeñadura de las seis; vistióse luego su traje de pana de los domingos, y despues de cenar palpándose á menudo la chaqueta para convencerse de que llevaba el rojo billete, se fué el muchacho en derechura á la Zarzuela, tragándose las calles en cuatro zancadas, pateando por medio del arroyo para adelantarse más rápidamente y librándose por milagro de las embestidas de los carruajes que acudían al espectáculo al trote de sus troncos, haciéndoles semejar en las tinieblas monstruos informes de cuerpo y ojos de lumbre, el estrépito de la rodadura, el brillar de las linternas y los chorros de vaho que de la nariz despedían los caballos, y que merced al frío, flotaban como una niebla blanca en la oscuridad de la noche.

Jeroniño llegó al vestibulo del teatro, avistó á los revisadores de la puerta y dirigiéndose á ellos les dijo con mucha cortesía, quitándose el sombrero y rascándose la pelambre para disimular la turbación que le atorazaba: ¿se entra por aquí á adentro? Los porteros le cortaron del billete la tira de rúbrica, contestáronle con cierto tono de zumba: pase usted; el muchacho penetró en el saloncillo de fumar, quedándose allí perplejo y sin saber por cual de las dos anchas escaleras tomaría, y por fin echó por la dere-

cha, subiendo los suaves escalones de puntillas, pisando quedo, temeroso de que le oyeran, casi con miedo, titubeando en todos los descansos antes de continuar la marcha; hasta topar con el acomodador del paraíso que le condujo á su asiento, con tau bruscas maneras, que Jeroniño, á pesar de su timidez, estuvo tentado de arrimar un par de puñadas á aquel hombre en los propios molettes.

La sala hallábase todavía á media luz. Jeroniño abrió cuanto pudo los párpados, quiso abarcar todo el patio de una ojeada, y un tropel de reflejos le llenó de resplandores las pupilas. Un instante permaneció atontado, sin ver en fuerza de mirar con las pestañas casi juntas como para defenderse de aquella invasión de rayos, hinchida la retina de cabrillos de oro y olas de colores, hundidos los ojos en un polvo luminoso que se los anublaba dejándole distinguir únicamente las filas de mecheros de gas que brillaban como temblorosas estrellas, y que atisbadas á través de un guiño le pareció que estallaban en haces de chispas. Poco á poco se familiarizó con tal relampagueo, comenzó á enterarse de las cosas, fijóse en el tamaño del local, y aturdido aún, murmuró el mozo: ¡qué grande es!... Luego le entró comazon de contar las butacas y balbuceó perdiendo el hilo: ¡cuántas sillas!... Despues una nota aguda que repercutió en el aire le hizo dirigir la vista al escenario.

Los músicos se dirigían á sus asientos entrando por una puertecilla abierta bajo las tablas. ¡Subirán de los sótanos! pensó Jeroniño al ver el tropel de hombres que el agujero escupía. Ocuparon los profesores sus sitios, desenfundaron los instrumentos y comenzaron á afinarlos por el tono que el violín concertino les indicaba, moviendo una gran algarabía y sin cuidarse para nada de los oidos de los espectadores que empezaban á invadir el teatro. El metal de la orquesta, fanfarron y altanero, lucía sus cilindros dorados entre las cajas modestas y oscuras del ins-

de repente un piano, gritó el chico con los ojos llenos de lágrimas y con una voz tremenda que tableteó en toda la sala.

— ¡Viva el músico mayor!...

Aquella interrupción estemporánea y bravia arancó una carcajada en todo el teatro y produjo gran alboroto en la banda del paraíso, donde Jeroniño estaba. Unos le creyeron borracho, otros loco, quien le llamó bestia, quien gritó: ¡á la cárcel!... acudieron los acomodadores mandándole que desalojara su sitio; y resistióse el muchacho con enérgicos ademanes; vinieron los guardias atropellando á la gente, el rapaz insistió en quedarse, y á la fuerza, á empujones, casi á arrastras lo sacaron al pasillo, y como reo de desacato á las autoridades fué á dar con sus huesos en la prevención, cayendo así de golpe en el polvo de la realidad desde las altura de su delirio.

Y escarmentado por tal desastre... el domingo siguiente en que le tocaba salir de paseo, no se acordó para nada de la Fuente de la Teja, y aunque escapándose un suspiro, sin una pesetilla en los diez duros de a horro que guardaba en el rincón más ignorado del baul, y se fué loco de alegría á la función de tarde de la Zarzuela.

A. P. NIEVA.

tros y continuó disparando piedras y sin cejar en los silbidos.

Los amotinados entonaron el himno *Guernica* en medio de aplausos entusiastas y delirantes.

Al terminar el canto, le emprendieron nuevamente á silbidos y pedradas.

El gobernador consideró que no tenía fuerzas para impedir el escándalo y pidió auxilios al Capitán general.

Este dispuso al poco tiempo que salieran varias compañías del ejército á disolver los grupos.

En efecto, no tardaron en presentarse las tropas, que en vez de intimidar á los amotinados, produjeron indignación en la multitud.

La fuerza pública fué recibida con pedradas, y en vista de esto se dió orden de hacer disparos al aire para amedrentar á los grupos.

Las autoridades y el general Gamir tuvieron que internarse en el hotel para evitar que les rompieran la cabeza de una pedrada.

Todos los cristales del edificio cayeron hechos pedruzcos.

Los inspectores de policía y los serenos hicieron también fuego, disparando al aire.

Como el tumulto subsistía, las tropas hicieron fuego sobre la muchedumbre, sin intimarla para que depusiera su actitud.

Entonces fueron las carreras, los sustos, los atropellos, los gritos de dolor y los ayes de muerte.

La gente huía gritando á las tropas: ¡Infames! ¡Cobardes!

A consecuencia de los disparos sobre la multitud resultó un muerto y varios heridos, uno de ellos de gravedad.

También quedaron heridos en la contienda un oficial del ejército y varios agentes de orden público.

El pueblo no hizo uso de las armas.

Cuando se vió agredido por la tropa contestó también con piedras que ocasionaron las heridas al oficial del ejército y á los agentes de policía.

¡Vivas! ¡muera!

Los amotinados lanzaron gritos de: *¡Abajo todo! ¡Vivan los fueros! ¡Muera el Gobierno!* y otros que harían extensísimo este telegrama.

Ha causado honda indignación el que las tropas, sin ordenar el despejo, hiciesen fuego contra el pueblo.

Las autoridades populares se presentaron en el hotel de Roma en cuanto los amotinados abandonaron el lugar sangriento de la escena.

Protestaron ante el Sr. Sagasta contra el tumulto y las manifestaciones sediciosas originadas por el pueblo.

La prensa de hoy da pormenores extensos de lo ocurrido anoche en esta capital.

La *Union Vascongada* publica un artículo acerca de los sangrientos sucesos, bajo el epígrafe de *Protesta innecesaria*.

Dice el colega: «Lamentamos como vascongados y españoles que nuestro pueblo, apartándose de las vías legales pretenda la vindicación de unos derechos que por razón y justicia hubiéramos alca zado seguramente.»

La *Union Vascongada* termina su artículo diciendo:

«Deploramos que se hayan teñido de sangre las calles de la capital guipuzcoana; lamentamos las funestas consecuencias que ha tenido la represión del motin y sentimos el luto en que se hallan sumidas hoy familias.»—M.

Después del motin.

San Sebastian 28, 10-30 m.

En los alrededores del hotel de Londres, donde se hospeda el Sr. Sagasta, hay gran número de curiosos contemplando los destrozos hechos por los amotinados en el edificio y en el jardín. Este se halla ocupado por las tropas al objeto de impedir que pase nadie.

En la pared está estrellada la masa encefálica del sujeto que fué muerto de un balazo en la cabeza.

El gentío, que cada vez es más numeroso, contempla el triste espectáculo y comenta los hechos con horror.

En la capital reina gran alarma ante el temor de que suceda algo más de lo ocurrido.

También ha alarmado mucho á la gente la noticia de que esta madrugada marcha á Bilbao el crucero *Conde de Venadito* que va á proteger la salida del crucero *Infanta María Teresa*.

La colonia veraniega prepara sus equipajes para tomar el tren al primer movimiento que ocurra.—M.

San Sebastian 28, 2-40 t.

Ha fallecido uno de los heridos á consecuencia del alboroto ocurrido anoche en esta capital entre las tropas y el pueblo.

Otro de los heridos se halla gravísimo, tanto que ha habido necesidad de administrarle los Santos Sacramentos.

También hay dos heridos en gravísimo estado. Había circulado el rumor por esta población, de que el presidente del Consejo de Ministros, en vista de la actitud adoptada por el pueblo guipuzcoano se marchará de San Sebastian.

Este rumor resulta inexacto, pues el Sr. Sagasta no ha pensado marcharse todavía y ahora, con motivo de los sucesos ocurridos, menos aún.

De la capital está saliendo mucha gente del elemento forastero, pues tienen temores de que se reproduzcan los alborotos y ocurra algo más grave.—M.

Precuciones y rumores.

San Sebastian 28, 2-50 t.

En esta capital reina tranquilidad aparente; pero las autoridades no cesan de tomar precauciones por si se reprodujera el motin.

La inquietud es espantosa.

El Sr. Sagasta estuvo en Palacio conferenciando con la Reina y seguramente quitando importancia á los sucesos de anoche.

La conferencia de la Reina y el presidente del Consejo de Ministros duró más de dos horas.

El Sr. Romero Robledo y otros personajes del partido monárquico residentes aquí, han visitado al Sr. Sagasta, lamentando lo ocurrido y ofreciéndose á él incondicionalmente.—M.

San Sebastian 28, 3 25 t.

Entre los rumores absurdos que han circulado aquí, tomó gran incremento la noticia inexacta de que los individuos de la familia real acompañados del Sr. Sagasta, buscaron refugio cuando el motin era mayor, en el crucero *Conde de Venadito*, el cual se dijo que se había hecho á la mar.

También han circulado otros rumores de mayor gravedad, que excuso telegrafiarlos por ser inexactos y absurdos en extremo.

—El crucero *Conde de Venadito* marchó con dirección á Bilbao.—M.

San Sebastian 28, 6 40 t.

La Reina no ha salido en todo el día de hoy de sus habitaciones de Miramar.

La población ha ofrecido el aspecto más triste que pueda forjar la imaginación.

Las calles se han visto solitarias y los paseos han estado desanimadísimos.

Continúa aquí la excitación de ánimos, pues no se habla de otra cosa que de los sucesos sangrientos de anoche.—M.

Cómo lo cuenta Sagasta.

Hé aquí el telegrama que refiriendo tales sucesos dirigió el Sr. Sagasta al ministro de la Gobernación:

San Sebastian 28 (cuatro madrugada.)

Por negarse la música del boulevard á tocar el *Guernica arbola*, un grupo de mozos prorrumpió en gritos y silbidos, é impidió que la música tocara, y al disolverse ésta, el grupo, aumentado por curiosos, se dirigió al gobierno civil, donde se detuvo varios minutos cantando dicho zortzico y dando los mismos gritos y vivas á los fueros.

Después vino al hotel de Londres, donde me hospedo, sin hacer caso de las intimaciones del gobernador que estaba entre los amotinados, ni de los agentes municipales á quienes agredieron con piedras, de las cuales tiraron algunas al edificio.

El gobernador hizo venir entonces fuerza de la Guardia civil.

El capitán general de las Vascongadas, que se había personado en el lugar de los sucesos, hizo venir una compañía de infantería, la cual disolvió los grupos, no sin tener que contestar á la agresión haciendo varios disparos, resultando un muerto y un herido grave de los amotinados y un teniente de infantería, un cabo de la guardia civil y varios agentes municipales heridos de piedra.

Los presidentes de la Diputación y Ayuntamiento se me han presentado á protestar con indignación contra este atentado á la circunspección y la hidalgía de este pueblo.

En este momento reina completa tranquilidad.—M.

Nuestros Telegramas

Madrid 29, once mañana.

La prensa de San Sebastian publica extensos detalles de los sucesos ocurridos en aquella capital.

El Sr. Sagasta se encontraba durmiendo cuando llegaron los amotinados al hotel.

Las turbas asaltaron el jardín central, ocurriendo entonces escenas tristísimas.

Todos los periódicos coinciden en que pudieron evitarse tales sucesos, si hubiese habido prevision por parte de las autoridades.

Anoche se reunieron en Consejo los ministros, acordando mantener con energía las reformas acordadas.—PERPEN.

Madrid 29, once y cinco mañana.

La «Gaceta» publica un real decreto disponiendo que el período de apremio á los contribuyentes morosos en el pago de sus cuotas comprenda dos grados, como antes.

Hoy sale de esta capital un regimiento de zapadores para combatir un horroroso incendio que se ha declarado en los montes de Majada, provincia de Cuenca.

En Salamanca ha ocurrido una inundación, hundiéndose las paredes de algunas casas.

No hay que lamentar desgracias personales.

En la corrida de toros celebrada en Tarazona ha recibido el diestro Faico un puntazo leve.—PERPEN.

Madrid 29, once y cuarto mañana.

El ministro de Fomento ha accedido á que se concedan exámenes extraordinarios á los alumnos de las distintas facultades á quie-

nes falten una ó dos asignaturas para concluir la carrera.

Tal concesión se entenderá sólo para este año.—PERPEN.

Madrid 29, una y cuarto tarde.

Anoche se reprodujo el motin en San Sebastian.

Los amotinados apagaron las luces del kiosco de la música en el Boulevard, obligando á la banda á que dejase de tocar.

Organizaron una manifestación, dándose vivas á los fueros.

Los manifestantes se dirigieron camino del teatro y del circo, apagando las luces del alumbrado público y de las tiendas y obligando á sus dueños á cerrar las puertas.

Por orden del Gobernador, la Guardia civil ocupó la población, dando los toques de ordenanza.

Los paseos quedaron desiertos, pero los manifestantes se extendieron por las calles principales.

La Guardia civil dió algunas cargas.

Por consecuencia de los sucesos de anteanoche, el diputado á Cortes Sr. Zubazarreta resultó con el smokin atravesado de un balazo.

PERPEN.

Madrid 29, ocho y media noche.

Por consecuencia de los desórdenes que también anoche tuvieron efecto en San Sebastian resultaron cuatro heridos y algunos contusos.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha declarado que los sucesos de San Sebastian le han sorprendido extraordinariamente, por ser aquella capital la actual residencia de los Reyes.

Añade que tales sucesos hay que considerarlos como hijos del amor que a lí se siente por los fueros, y por consecuencia independientes de la política.—PERPEN.

Madrid 29, ocho y tres cuartos noche.

A pesar de lo que se viene diciendo, la Reina no ha firmado aún, segan se asegura, el decreto relativo á la division territorial militar.

Se ha conseguido localizar el incendio de Majadas, que se espera no tardará en quedar extinguido.

PERPEN.

Madrid 29, nueve noche.

En Gijon ocurrieron ayer graves desórdenes con motivo de haber querido posesionarse de sus cargos los concejales que constituyen el ayuntamiento suspenso.

Frente al edificio municipal se promovió una algarada espantosa, que pronto se convirtió en motin.

Los grupos apedrearon á cuantas personas intentaron salir del Ayuntamiento.

Intervino la Guardia civil, que avanzó sobre los manifestantes con bayoneta calada.

Se dice que en el motin tuvieron gran participacion los republicanos, por pertenecer á ese partido el alcalde y la mayoría de los concejales suspensos.

También se asegura que se dieron gritos subversivos.

Han resultado varias personas heridas.—PERPEN.

Madrid 29, nueve y cuarto noche.

Mr. Salisbury entregará mañana á la Reina Victoria un mensaje suscrito por catorce mil mujeres, protestando del proyecto de autonomía de Irlanda.

BOLSA DE MADRID.

4 por 100 interior contado . . . 67'85
4 por 100 exterior 75'50
4 por 100 amortizable 00'00
Cubas 107'95
Banco de España 358'00

CAMBIOS.

Londres, 8 dias fecha 00'00
Londres, 9 dias vista 30'80
París, 8 dias vista 21'50

Modas

Trajes corte de sastrer.

Los trajes corte de sastrer adquieren cada día mayor boga entre las señoras distinguidas. Son muy elegantes, muy prácticos y por lo tanto no es de extrañar el favor de que disfrutan. Describiré algunos modelos de los de mayor novedad.

Para señora joven.—De lana verde reseda. La falda, recta, se cierra en los costados por dobles filas de diminutos botones de níquel. Chaqueta larga con espalda de una sola pieza y dobles costadillos ajustados. Los delanteros, sin pinzas, se adornan con filas de botones de níquel, e locadas sobre anchos bieses de terciopelo verde mirto. Estos delanteros están sueltos sobre un plastron de batista rosa plegado y almidonado. La parte inferior del plastron, desaparece bajo un cinturón americano de surah verde musgo. Mangas huecas son estrechas carteras de terciopelo.

Para señorita.—De lana diagonal color avellana. Seis galones de pasamanería de seda mordorada, adornan el bajo de la falda, que es de forma campana. Cuerpo blusa de surah azul celeste con cuello vuelto, bajo el cual se anuda una corbata mariposa de surah marfil. Sobre este cuerpo se coloca una chaquetilla muy entallada de igual tejido que la falda, cuyos delanteros se cierran sobre la parte inferior del cuerpo blusa por medio de tres sardinetas de pasamanería mordorada. Mangas muy fruncidas en los hombros y galoneadas en las bocamangas.

Para niña de 14 á 16 años.—De lana rayada de tonos mandarina y madera de rosa. La falda está guarnecida con tres galones de seda madera de rosa colocados en la parte superior á unos quince centímetros de la cintura. Espacios de tres centímetros separan los galones entre sí. Cuerpo corto con eldeta fruncida. La parte superior desaparece bajo un cuello esclavina del mismo tejido galoneado en los contornos. Cinturón corcelete de piel de Rusia cerrado por una larga hebilla de plata oxidada. Mangas de pernil abotonadas en las bocamangas.

Los sombreros que se llevan con estos trajes son de paja de tonos oscuros, de tamaño pequeño y adornados preferentemente con alas de pluma, hebillas fantasía y lazos de faya ó seda otomana, formando altas cocas y prendidos con alfilerones de oro, plata ó acero.

ERNESTINA.

París 23 de agosto de 1893.

Cartera Oficial

Servicio de la plaza para hoy.

Parada, Córdoba.—Jefe de día, D. Luis Lopez Bañasteros, coronel de Córdoba.—Hospital y provisiones, D. Francisco Ruiz Vidondo, primer capitán de Córdoba.— Paseo de enfermos, Córdoba.—P. O.—El Teniente coronel Sargento mayor, Molina.

Seccion religiosa

Santos de hoy.

Santa Rosa de Lima, virgen.

Cultos para hoy.

Jubileo de las cuarenta horas.—En la iglesia de la Magdalena. Se manifiesta á las seis y media. Se oculta á las seis y media.

Misa cantada.—En la Catedral y Real Capilla á las ocho y media. En la Magdalena á las nueve.

Misa de doce.—En el Sagrario, el Salvador y San Justo.

Novena.—La de Ntra. Sra. de Consolacion y la de San Agustín en la Magdalena á las cinco y media.

Rosario. En la Catedral, San José, San Andrés y San Matías á las ocho; en Capuchinas á las cinco y en las demás iglesias á la eracion.

Visite de la Corte de María.—Ntra. Sra. de Belen, en San Juan de Dios.

Entre los tesoros curativos que la pródiga Naturaleza brinda al hombre, ocupa un puesto especial el Aceite de Hígado de Bacalao, pues es el específico natural por excelencia para la curación de todas las enfermedades de la garganta, el pecho y los pulmones. Usado con perseverancia en union del Pectoral de Anacahuita ha realizado curaciones sorprendentes en muchos casos desesperados de consunción y tisis.

El aceite preparado por Lanman y Kemp es absolutamente puro y goza de una reputación universal por su bondad y eficacia.

Los médicos recomiendan la purificación del aire en las habitaciones y en los cuartos de los enfermos, quando el Papel Armenia, de perfume agradableísimo o.

Pídase en las principales farmacias, droguerías, perfumerías, papelerías, etc.

Depósito. Cebrían y Comp.ª, Puertaferriera, 18, Barcelona. Se remiten muestras gratis á quien las pida.

La línea de Murcia.

Centro de carruajes de alquiler.

Para coches de paseo y caminos, no hay otra casa como la de Tomás Gonzalez.

Puerta Real, en los bajos de la Fonda de la Victoria.

Teléfono núm. 196 y 197.

Se vende

un piano vertical en buen uso. San Juan Baja núm. 17 darán razon.

En 5.000 pesetas se vende una casa de moderna construcción, en sitio céntrico de esta capital con tres cuerpos de alzada, torre, patio, tinaja y pilar de agua corriente.

Para más pormenores dirigirse calle de Fábrica Vieja núm. 7 ent osuclos.

Cemento Portland

de Lavalle. De venta en los principales establecimientos de ferreteria y en el depósito Bazanones, 1, Granada.

Se venden

una mesa de despacho, de nogal, y un buen armario ó estante de biblioteca. En la calle de la Alhóndiga número 9, despacho de moynelos darán razon.

Espectáculos.

Teatro Colon.

A las ocho, LOS MONIGOTES.
A las nueve, EL SR. LUIS EL TUMBON.
A las diez, CAMELO.
A las once, EL DUO DE LA AFRICANA.
PRECIOS: Plateas, 3,50 ptas.—Sillas, 0'75.—Entrada general, 0'20.

FLOR DE RAMILLETE DE BODAS, para hermoear la Tez.



Por medio de la aplicación de la Flor de Ramillete de Bodas al rostro, hombros, brazos y manos, se obtiene hermoearura fascinante, esplendor incomparable y la encantadora fragancia del lirio y de la rosa.

GRAN ALMACEN Música y Pianos, ANTONIO SOLA



La Union y el Fenix Español COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: Madrid, calle de Océano, 1, (Paseo de Recoletos.)

Garantías: Capital social efectivo.—Doce millones de pesetas.

Primas y reservas.—Cuarenta millones, seiscientos noventa y siete mil novecientas ochenta pesetas.—Total: Cincuenta y dos millones seiscientos noventa y siete mil, novecientas ochenta pesetas.

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas cincuenta millones seiscientos noventa y siete mil trescientas setenta y siete, setenta y seis céntimos.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las de vida entera. Detalles, Rontas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Oficinas, Océano núm. 1, paseo de Recoletos Madrid.—Subdirector en la provincia de Granada, D. Rafael de la Cruz Quesada, calle de Santa Teresa, núm. 1.—En la misma casa están las oficinas de la Comisid del Banco Hipotecario de España y las de la Banca Transatlántica, de las cuales se también apoderada.

El Negro.

Gran depósito de calzado cosido el más barato y más fuerte.

Para la presente temporada, grandes novedades en

ZAPATOS BAJOS PARA SEÑORA, con preciosos adornos, tanto en charol como en ruset y pieles de colores de alta novedad, á Precios fabulosos.

Zapatos á la inglesa con botones ó lazes en ruset ó piel de color á 20 reales el par.—Botas de ruset á 20 y 24 reales.—De ruset y charol, superiores, á 24 y 28 reales.—La sin rival beta de piel de cabra ó chagren de mucha duracion, á 18 y 22 reales par.

Para caballero hay cuanto se puede delear, especialmente

Botinas de piel mate

elegantísimas y garantizadas por seis meses de duracion, á 22 y 26 reales. Esta misma beta, en piel de color, al mismo precio.

Hay otra clase con dos suelas, punteadas, clase primera de 1.ª á 30 reales el par tanto en negro como en color, y cien clases más. Para niños, grandes surtidos á precios inverosímiles.

Zapatos de lana de color, para playa ó de mañana. Los de señora, á 14 reales; los de caballero, á 20.

No comprad calzado sin visitar este depósito.

Ventas por mayor y menor.—Exportación á toda España.

Puerta Real, núm. 6,

una puerta más arriba de la de Pericás.

La Actividad.

CENTRO CONSULTIVO DE HACIENDA

HITOS Y MARTINEZ HOYO.

5, Puente de Castañeda, 5, Granada.

Representacion de Ayuntamientos y particulares en toda clase de asuntos en las oficinas públicas del Estado.

Chocolates y Cafés

La Compañía Colonial

Tapioca.—Thés.

Veintisiete recompensas industriales.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

GUIA DE GRANADA.

Libro interesante, auxiliar indispensable para el viajero que la visite y para todo el que quiera conocer las bellezas artísticas, históricas y naturales de esta hermosa ciudad.

Contiene la descripción de la provincia y la capital, de sus edificios, construcciones y lugares notables, monumentos artísticos é históricos, calles, plazas y paseos, alrededores, la Vega, etc., etc.

Un volumen en octavo encuadrado en tela se vende al precio de DOS pesetas cada ejemplar, en casa de Pericás (Puerta Real), y en la Administración de "El Defensor de Granada", Buensuceso, 8.

Se remitirá por correo á los que envíen las 2 pesetas del valor del libro y setenta y cinco céntimos para el certificado.

Los que hagan pedidos de diez ejemplares en adelante, se les rebaja el 15 por 100.

Los pedidos deben dirigirse á D. Luis Seco de Luena, calle de Buensuceso, 8.—Granada.

Colocacion,

La desea en el comercio, un jóven que tiene práctica suficiente, por haber desempeñado cuatro años uno de esta plaza. Buenos informes.—Darán razon, en la calle de la Alhóndga, núm. 13, ferreteria de los señores hijos de Ortega.

Coche.

Todas las mañanas á las ocho saldrá diariamente de la posada de San José á Santa-fé una tartana para conducir viajeros, volviendo el mismo dia á las cuatro de la tarde.

Carruajes de alquiler.

El dueño del restaurant Navio ofrece carruajes para el servicio del público á dos pesetas hora, con dos caballeros, dando los encargos en el citado establecimiento. Desde las doce de la noche en adelante á diez reales. Tiene montado un servicio para ir á todos los puntos que se le encarguen, baños, etc.

Ama de cria,

primeriza, con leche fresca, para casa de los padres.—Darán razon en la calle Real de Cartuja, calle de Poco Trigo (molino.)

Se vende

dos lavabos, estrados, sillón de despacho, asientos, piano y un enterdós.—Dama queros, 15.

Ama de cria

forastera, primeriza, con leche fresca, para casa de los padres.—Darán razon, en la Carrera de Darro, núm. 25.

Se vende

la uva de mesa, fruto de 180 marjales de viña.—Para tratar, en la calle de Montalban, núm. 8, casa de D. Jerónimo Palacios.

Se venden

macetas con flores de todas clases.—En la calle de Gomez, núm. 12, darán razon.

REUMATISMO Y GOTA

Los dolores articulares, musculares y neuralgicos que caracterizan las crisis reumáticas y gotosas, se curan á las pocas horas con el Antirreumático Keweser, 4 pesetas y demás boticas.

Se mandan por correo. Consultas: Instituto Audet, Alcalá, 72 duplicado, Madrid.—Venta en Granada, Ortiz Pujazón, San Jerónimo, 13.

SÍFILIS

Curación cierta en todos los períodos con el Antisifilítico Couper.—4 pesetas frasco.

y demás boticas. Va por correo. Consultas: Instituto Audet, Alcalá, 72 duplicado, Madrid.—Venta en Madrid, Ortiz Pujazón, San Jerónimo, 13.

ESCOGIDOS ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO DE LANMAN & KEMP DE LOS MAS GRANDES Y RICOS

DEPURATIVO MORSTON Cura los malos humores de la sangre. Comienza á producir sus efectos á las veinticuatro horas de su empleo.

GRANULOS RESTAURADORES HOMEOPÁTICOS. Únicamente para curar la impotencia y las pérdidas seminales. Absolutamente inofensivos. Resultados en pocas semanas.

ESTABLECIMIENTO TERMAL Urberuaga de Ubilla. (Marquina.—Vizcaya.)

El más escurreido de los que radican en el Norte. Situado á 16 kilómetros de la estación de Olaceta y 18 de la de Elgoibar, ambas en la vía férrea de Durango á Zubiraga.

Temporada oficial de 15 de Junio á 30 de Setiembre.

Sus aguas nitrogenadas-bicarbonatadas, han sido premiadas. En la Exposición de París de 1878, con Medalla honorífica. En la Exposición de Frankfurt de 1881, con Medalla de oro.

Director, doctor José Hernandez Silva. Fonda-hospedaria.— Habitaciones cómodas para más de 400 personas, al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo; servicio esmerado.

LIENZOS. Los de los toldos del Córpus, próximos á concluirse, se venden solamente en la calle de San Juan de los Reyes, núm. 4, á treinta céntimos de peseta los blancos, completamente nuevos, y á cuarenta los de colores nacionales.

VENEREO-SÍFILA. Siemor... Cura en dos dias. Cápsulas Koch, Spontana Van correo remitiendo 4 pesetas, Ebranna. Consulta gratis, de tres á siete.

HERPES Curación de todas sus manifestaciones, tanto internas como externas, con el Antiherpético Glover. El herpes es una enfermedad muy común en España.

ESTOMACAL MAITRE PREMIO DE LAUREADOS DE FRANCIA Cura las dispepsias, aculeces, gases, etc., y corrige las malas digestiones.

DIABETES (Azúcar en la orina). Enfermedad curable con el Antidiabético Murray. Hace disminuir el azúcar todos los dias, calma el hambre, la sed y evita la desnutrición: 4 pesetas.

ENFERMOS DE LOS OJOS. Colirio R. externo: Cura las irritaciones de la vista, el lagrimeo, supprime las secreciones (mucos, lagañas, etc.) y evita las inflamaciones.

BLÉNORRAGIA. Flujos uretrales.—Gota militar. CURACIÓN asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el Antiblenorrágico Ivel.

Enfermos de los nervios, Valados, vértigos, histerismo, hipocandria, dolores, neuralgias, palpitaciones, gastralgias, etc.

Retratos con colorido POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO que acaba de poner en práctica Don José Ayola (PADRE), fotógrafo de S. M. y premiado en la Exposición.